



Agenda anual semanal 2027 Defreds

Defreds

La agenda de Defreds que te invita a quererte y a compartir lo que te hace única y especial

La agenda de Defreds que te invita a quererte y a compartir lo que te hace única y especial

Tanto si **"eres magia desordenada y una voz que pide más"** como si eres más bien esa **"persona en forma de secreto"**, no olvides que **"no necesitas a nadie para brillar"**.

A lo largo de estas páginas el famoso poeta urbano vigués teje una delicada filigrana de **versos**, entrettejidos con unas **suaves ilustraciones**, que envuelven todas las semanas del 2027 con un aura lírica. El nuevo diseño es agradable como una brisa de verano o una mantita en invierno, y aporta una dulce nostalgia que refleja a la perfección el universo de Defreds.

Es la agenda indispensable para románticas de terraza, **fans de Defreds** y adictos a la poesía de la vida. Además de los **planificadores mensuales** al principio de cada mes y **las semanas vista** con amplios espacios para escribir, **el bolsillo doble, los póstits y las pegatinas** aportan elementos muy prácticos a este precioso accesorio. Seguro que cuando llegues al final del año y eches la vista atrás pensarás: **"ojalá sigamos sumando semanas hasta el infinito de nuestros sueños"**. Ojalá siempre.

- **Formato:** 16,4 x 22,2 cm
- 170 páginas
- 4 hojas de **stickers**
- 1 página con tacos de póstits
- **Bolsillo** doble
- **Esquinas redondeadas**
- **Goma de cierre**
- **Pestañas plastificadas**
- Encuadernación: Tapa dura con wire-O

Fecha de publicación:
30/09/2026

Sello Editorial:
Planeta Gifts

Contacto de prensa



Defreds

Nací en Vigo una madrugada de octubre. Siempre fui un niño normal. Algo tímido e inseguro. Y enamorado. Me acuerdo de que escribía cartas de amor. Había una chica en el colegio que me encantaba y le escribía, aunque no me hacía ni caso. En el cole, regular. Me gustaban más las asignaturas de letras. Leía mucho en casa. Mi madre siempre me traía los libros del Círculo de Lectores. Me encantaban los de miedo. Me podía pasar horas repasándolos en la cama.

Y el tiempo fue pasando, poco a poco. Me enamoré alguna vez. Siempre arriesgando, aunque saliera mal. Dejé de ser tan jovencito para ser simplemente joven, dentro de mi cara aniñada. Escribiendo.

Una noche bastante llena de soledad y con mucha lluvia fue la primera vez que escribí una frase sobre algo que me estaba pasando en esa época. En Twitter. Supongo que ahí empezó todo. La gente me leía, y cada vez más. Gente que se sentía identificada conmigo. No me podía creer que alguien leyera con ganas mis pensamientos.

Llegaron mis libros. *Casi sin querer. Cuando abras el paracaídas. 1775 calles. Historias de un náufrago hipocondríaco. Con un cassette y un boli bic. Sempiterno. Recordar contraseña. Incondicional. Ya no quedan ciudades. Ojalá.* Llegaron después muchas firmas en muchas ciudades. Ejemplares por miles de casas.

Y ahí sigo sonriendo, ilusionado como el primer día. Como el primer ejemplar. La verdad que no tengo mucha biografía, pero sí muchos sueños.